

Feria de novedades

Aurelio Maroto

La Feria 2005 pasará a la historia por varias razones. En primer lugar, está claro que el aprovechamiento del fin de semana ha ganado la batalla definitivamente a la tradición. Ya no es sagrado empezar el día 24 y la inauguración, aunque nunca se retrasará, sí se adelanta en función de las necesidades. Esta vez fue el viernes 22 de julio.

Por otra parte, el pregón cambió de escenario y se trasladó al teatro "Tomás Barrera". Era una prueba sujeta a la respuesta del público, que acabó prácticamente llenando el auditorio. La plaza tiene su duende, pero el teatro es el teatro y el silencio y la atención de los espectadores no tienen com-



Pregón de las fiestas en el Teatro Tomás Barrera.

paración. La masiva asistencia habrá persuadido a Festejos de que es el lugar ideal para darle solemnidad y grandeza a un acto tan típico en nuestra feria. La solanera Angelina Serrano de la Cruz construyó un pregón original, que entremezcló recuerdos de la niñez con las

ferias de los años 20 al 30, acompañando fotografías y dibujos en pantalla que lo hicieron mucho más atractivo. Así, la pregonera fue describiendo aquel pueblo de preguerra y aquellas ferias de antaño. Un relato, en cualquier caso, basado en el recuerdo al gran artista solanero Gabriel García Maroto, que también escribió y dedicó su pincel a la feria solanera. Durante el acto fue entregado el premio del XXXVII Certamen Nacional de Poesía a Luis García Pérez, que leyó su poema ganador titulado 'Dejadme la palabra'.

Pero el mágico día de la inauguración tuvo más novedades. Una de ellas fue el desfile

de los Lunnis tras la comitiva oficial. Después del corte de la cinta se procedió a la tradicional izada de la bandera local. Éste fue el principal desajuste. Nadie sabía que la bandera había vuelto a su antiguo lugar en el parque y todo el mundo esperaba en el bulevar. Sin público, la bandera fue izada en un lugar otrora concurrido, ahora solitario, y allí permaneció hasta la clausura.

La feria de la noria

Pero la feria de este año será recordada por la gigantesca noria que se instaló en el ferial. Esta atracción había sido reclamada por mucha gente en años anteriores, tal vez por ser un símbolo para cual-



Tradicional izada de la bandera de La Solana.



Angelina Serrano junto al alcalde.

quier feria. Sus 34 cajones, que llegaban a elevarse hasta casi 50 metros, ofrecían una panorámica excepcional desde arriba y una imagen de feria grande desde abajo. Sin duda, la noria fue el mejor reclamo visual de esta edición, y dejó pequeñas otras importantes atracciones como "el sofá".